

Día Mundial de los docentes 2018

La democracia tiene que nacer de nuevo en cada generación, y la educación es su comadrona

–John Dewey

En la línea de frente por la Democracia

25 lecciones aprendidas
sobre educación y democracia

La Internacional de la Educación cumple 25



Education International
Internationale de l'Éducation
Internacional de la Educación
Bildungsinternationale

1. **Educar** para la democracia
2. **Estimular** el pensamiento crítico
3. **Formar** ciudadanos del mundo
4. **No ser** un obediente servidor del estado
5. **Ser consciente** de la fina línea que separa el patriotismo y el nacionalismo
6. **Promover** la igualdad de género, la diversidad y la inclusión
7. **Proteger** el derecho a aprender en la propia lengua materna
8. **Romper** las burbujas de internet y valorar la privacidad
9. **Adoptar** con prudencia las nuevas tecnologías
10. **Cuestionar** las pruebas estandarizadas
11. **Hacer** que las escuelas sean unos santuarios de aprendizaje seguros
12. **Negarse** a portar armas o llevar placas policiales
13. **Oponerse** a la segregación
14. **No negar** a los niños indocumentados el acceso a la escuela
15. **Luchar** contra la discriminación por motivos de género, religión, etnia, discapacidad, antecedentes sociales y orientación sexual
16. **Desarrollar** la resiliencia cuando la desigualdad acalla las voces
17. **Abrir** la escuela a la comunidad
18. **Proteger** la educación en aras del bien común
19. **Mantener** el mercado a una distancia segura
20. **No permitir** que los políticos interfieran en el aula
21. **Hacer valer** sus derechos
22. **Proteger** sus organizaciones e instituciones democráticas
23. **Defender** y ampliar sus derechos de negociación colectiva
24. **Insistir** en la aplicación de las normas internacionales
25. **Sentirse** orgullosos de su profesión

25 lecciones aprendidas sobre educación y democracia

1. Educar a la democracia

La democracia y los derechos humanos no son un regalo de la naturaleza. Sus valores subyacentes deben inculcarse a las generaciones futuras. Esta es la cláusula que no está escrita en la misión de la profesión docente a nivel mundial. Los métodos pedagógicos y didácticos impregnados de valores democráticos deberían fundamentar toda la docencia, independientemente de la asignatura. Se trata de un enorme desafío, especialmente en los países no democráticos, donde a veces se exige a los educadores que cumplan los objetivos ideológicos o religiosos establecidos por el estado; pero también en los países en los que se espera que los sistemas educativos den respuesta en primer lugar y fundamentalmente a las necesidades de los mercados y la economía y eduquen a los futuros consumidores, lo cual deja poco tiempo y espacio para que los educadores puedan contribuir a formar ciudadanos responsables. Educar para la democracia requiere que los educadores estén debidamente capacitados, cualificados y que disfruten de la libertad profesional necesaria para llevar a cabo esta tarea”.

2. Estimular el pensamiento crítico

La habilidad de pensar de manera crítica es una capacidad y una competencia fundamental para la democracia. Sin esa habilidad, uno está sometido al control y a la manipulación por parte de otros. Esto requiere un amplio programa de estudios y pedagogías que cultiven la responsabilidad, la imaginación y la creatividad de los estudiantes, tal como se desprende del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, Meta 4.7 de la ONU .

3. Formar ciudadanos del mundo

El mundo cambia rápidamente y las escuelas deben evolucionar para preparar a los jóvenes a entender el mundo en el que viven, en toda su complejidad, a reconocer la manera en que están interrelacionados los asuntos mundiales y locales, a entender la globalización y sus consecuencias, entre ellas los riesgos mundiales, y a tener las habilidades y la voluntad necesarias para contribuir a mejorar el mundo. Ser “ciudadanos del mundo” no significa abandonar las lealtades nacionales, las identidades étnicas o las convicciones políticas. Al contrario, un ciudadano del mundo también es un “ciudadano nacional” comprometido, que equilibra e integra el ámbito local, nacional e internacional.

4. No ser un obediente servidor del estado

Aunque la responsabilidad de financiar la educación y fijar los objetivos educativos recae en las autoridades públicas, los educadores siempre deben utilizar su criterio profesional para cuestionar y rechazar las directivas curriculares que contradicen los hechos, falsifican la historia, generan xenofobia y odio o están en conflicto con las normas internacionales en materia de derechos humanos. Hay una responsabilidad ética y profesional que puede estar por encima de la autoridad de los empleadores de la educación, o incluso de los gobiernos, cuando estos han renunciado a la democracia y a los derechos humanos.

5. Ser consciente de la fina línea que separa el patriotismo y el nacionalismo

El patriotismo puede ser positivo en la medida en que enfatiza los valores positivos de una nación y no se basa en la división. Sin embargo, el término ha sido a menudo distorsionado y confundido. La línea que separa el patriotismo y el nacionalismo puede ser difícil de definir. El nacionalismo tiende a designarse a sí mismo por su oposición a otros y cae fácilmente en el chovinismo y el nativismo, que son un terreno fértil para la discriminación y otras prácticas antidemocráticas. En los países en los que el populismo de derechas está aumentando, las escuelas y los educadores pueden verse presionados a reflejar sentimientos nacionalistas en los programas de estudios.

6. Promover la igualdad de género, la diversidad y la inclusión

La igualdad de género, la diversidad y la inclusión empiezan en las escuelas y en las aulas. Hacer realidad estos valores impulsará el desarrollo democrático. 'Igualdad de género' significa, según UNICEF, que “mujeres y hombres, niñas y niños, gocen de los mismos derechos, recursos, oportunidades y protecciones. No requiere que niñas y niños, hombres y mujeres, sean lo mismo, o que sean tratados exactamente igual”. La 'diversidad' consiste en tener en cuenta las diferencias entre las personas y los grupos de personas y valorar de manera positiva estas diferencias, mientras que la 'inclusión' consiste en garantizar que todo el mundo, independientemente de su género, raza o

antecedentes, pueda y tenga la oportunidad de participar. Si la igualdad es el objetivo final, la equidad, que se define como la calidad de ser justo e imparcial, es el medio para alcanzarla. Aunque en muchos países se han hecho grandes progresos con miras a lograr un acceso igualitario a los recursos y oportunidades, todavía existen muchos lugares en los que la ignorancia, los prejuicios o la indiferencia impiden que las niñas y las minorías reciban un trato justo e imparcial. Los sistemas educativos públicos, cuando están financiados de manera adecuada, son el instrumento social más eficaz para eliminar las barreras a la igualdad, la diversidad y la inclusión, donde los educadores profesionales pueden crear un entorno de aprendizaje que permita alcanzar estos mismos valores a nivel del aula.

7. Proteger el derecho a aprender en la propia lengua materna

La lengua, la cultura y la etnia se encuentran profundamente vinculadas. También se vinculan con la desigualdad, la discriminación y el conflicto. Las fuerzas antidemocráticas a menudo atacan a las minorías lingüísticas. En 2007 la Organización de las Naciones Unidas exhortó a los Estados miembros a “promover la preservación y protección de todos los idiomas que emplean los pueblos del mundo”. Ignorar ese llamamiento y negar a los pueblos indígenas los derechos de enseñar y aprender en su propia lengua es una forma de opresión impropia de las sociedades democráticas. Además, los niños cuya primera lengua no es la lengua de instrucción en la escuela tienen más probabilidades de abandonar la escuela o fracasar en los primeros años de escolaridad. La investigación ha demostrado que la primera lengua de los niños es la lengua óptima para la alfabetización y el aprendizaje a lo largo de la escuela primaria. Sin embargo, aprender y dominar la lengua oficial de una nación, ya sea como lengua principal o secundaria, debería ser siempre un objetivo obligatorio que debe alcanzarse tras la finalización de la trayectoria escolar.

8. Romper las burbujas de internet y valorar la privacidad

Internet ofrece enormes beneficios, pero también entraña riesgos. Pone a disposición información verdadera, pero también información falsa, instantáneamente y a nivel mundial. Es importante que los jóvenes aprendan a utilizar internet para beneficiarse de ella, aunque también deben aprender a filtrar las falsedades y utilizarla de forma responsable en las redes sociales. En muchas escuelas el ciberacoso se ha convertido en una plaga. Por otra parte, plantea problemas relacionados con la privacidad. Las actividades de internet están dominadas por unas pocas corporaciones gigantes y el control democrático sobre la recopilación y la utilización de los datos es escaso o inexistente, mientras que en algunos lugares las autoridades públicas están recopilando y almacenando con entusiasmo datos personales sin importarles demasiado estar invadiendo la privacidad de sus ciudadanos.

9. Adoptar con prudencia las nuevas tecnologías

Las nuevas tecnologías proporcionan herramientas valiosas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Pueden incrementar las oportunidades de educación de los estudiantes y pueden ayudar a los educadores a mejorar los procesos de aprendizaje. Pero también existen algunos riesgos, entre los que se incluyen un agresivo mercado tecnológico que determina lo que debe aprenderse y cómo debe enseñarse. La “robotización” de la enseñanza no es solo una ilusión en algunos círculos tecnológicos. Las autoridades públicas pueden sentirse atraídas por esta idea por motivos económicos. No obstante, inculcar y desarrollar las competencias democráticas, motivar a los alumnos e influir en sus comportamientos y actitudes depende en gran medida de las interacciones humanas entre el alumno y el educador. Las nuevas tecnologías no pueden reemplazar las funciones más relevantes de los docentes capacitados y competentes.

10. Cuestionar las pruebas estandarizadas

En un número creciente de países, la expansión y la dependencia de las pruebas estandarizadas y otras técnicas afines ha desplazado los procesos educativos necesarios para desarrollar el pensamiento crítico y transmitir los valores democráticos. Se concede más importancia a las puntuaciones que al aprendizaje, se tiende a restringir el alcance de la enseñanza y el aprendizaje y se transforma los sistemas educativos en mercados competitivos. Hacer pruebas es importante cuando se usan como una herramienta de diagnóstico de los docentes para ayudar a los estudiantes a mejorar su rendimiento escolar,

no como un instrumento de los gobiernos para evaluar el rendimiento de los educadores y las escuelas.

11. Hacer que las escuelas sean unos santuarios de aprendizaje seguros

Las escuelas han sido objeto de ataques en guerras y el terrorismo. En las zonas de conflicto de todo el mundo, los estudiantes y los docentes han sido víctimas de ataques violentos mientras se encontraban en la escuela. En otras partes del mundo, las escuelas y las universidades no siempre han sido unos “santuarios seguros”. Los trágicos tiroteos que han tenido lugar en escuelas de Estados Unidos y Europa han puesto de manifiesto la vulnerabilidad de las instituciones educativas, especialmente en aquellos países que no cuentan con un adecuado control de las armas. Pero las escuelas no solo requieren protección contra la violencia proveniente del exterior. Son igual de importantes las políticas y las medidas de las propias escuelas destinadas a prohibir la violencia por parte de los estudiantes y a crear un entorno de aprendizaje seguro que proteja a los estudiantes contra la intolerancia y la intimidación.

12. Negarse a portar armas o llevar placas policiales

Los educadores no deben portar armas. La presencia de armas en las escuelas no contribuye a crear un ambiente de aprendizaje seguro. Tampoco fomenta la confianza mutua entre los estudiantes y los educadores, lo cual es una condición importante para el éxito de la enseñanza y el aprendizaje. Los educadores no son agentes encargados de hacer cumplir la ley. No es su tarea transmitir información sobre sus estudiantes a los organismos encargados de hacer cumplir la ley, a menos que la seguridad escolar esté en peligro.

13. Oponerse a la segregación

“Un país que educa a sus niños juntos tiene mayores posibilidades de estar en paz consigo mismo que uno que segrega diferentes partes de la población desde una edad temprana”. Mantener a los niños separados, a menos que sea con el fin de prestar una atención particular a los estudiantes con necesidades especiales, crea desigualdad, refuerza, en lugar de superar, las barreras a la cohesión social y plantea problemas para la instauración de la democracia.

14. No negar a los niños indocumentados el acceso a la escuela

El derecho a una educación primaria y secundaria gratuita es universal. A ningún niño se le debería negar ese derecho, ni siquiera a los menores indocumentados. Los niños, independientemente de su situación jurídica, deben tener acceso a la escolarización del mismo modo que a los servicios de atención a la salud.

15. Luchar contra la discriminación por motivos de género, religión, etnia, discapacidad, antecedentes sociales y orientación sexual

La discriminación se basa a menudo en el miedo y la intolerancia. Es irracional y saca a relucir lo peor del carácter humano. Debe abordarse a través del sistema educativo, comenzando cuando las personas todavía son jóvenes pero capaces de comprender que la discriminación no solo es intelectualmente irracional, sino también contraria a los valores de la democracia y la simple justicia.

16. Desarrollar la resiliencia cuando la desigualdad acalla las voces

La igualdad política, que es fundamental para la democracia, comprende una amplia gama de cuestiones, entre las que se incluyen el derecho a votar, a postularse para un cargo y el acceso al proceso político. También comprende la participación de los sindicatos y de la sociedad civil, el acceso a unos medios de comunicación libres y el ejercicio de los derechos fundamentales. La igualdad política puede ser socavada por las desigualdades socioeconómicas. Una educación pública, gratuita y accesible para todos los ciudadanos brinda una oportunidad inmejorable de reducir estas desigualdades. Las escuelas y los educadores pueden desarrollar la resiliencia con un amplio programa de estudios que no solo garantice la transmisión de conocimientos, habilidades y valores adecuados, sino que también constituya una base sólida para el aprendizaje permanente.

17. Abrir la escuela a la comunidad

Las escuelas no son islas. Como dice el antiguo proverbio africano, “Se requiere una aldea para criar a un niño”. Preparar a los estudiantes para vivir en una sociedad democrática inclusiva es un desafío educativo. Se puede superar con éxito cuando las escuelas invitan a los

padres y a las comunidades locales en las que operan a desempeñar el papel que les corresponde. Las asociaciones con grupos comunitarios, empresas y organismos locales no solo pueden ayudar a la consecución de los objetivos educativos de la escuela, sino que también pueden fortalecer el compromiso de la comunidad con la escuela pública y fortalecer la democracia local.

18. Proteger la educación en aras del bien común

La educación es tanto un derecho individual como colectivo. Brinda a todas las personas la oportunidad de adquirir los conocimientos y las habilidades necesarios para disfrutar de una vida plena. Es también un instrumento de la nación muy valioso para lograr el crecimiento económico, el progreso social y el desarrollo democrático. La educación es un servicio social básico y uno de los pilares básicos de la democracia. Es una de las principales responsabilidades de los gobiernos facilitar la prestación de una educación de calidad mediante la creación y la financiación de unos sólidos sistemas educativos públicos.

19. Mantener el mercado a una distancia segura

En demasiados lugares los sistemas educativos públicos están siendo desmantelados y subcontratados a empresas privadas. Algunos creen que la educación puede ser prestada de una forma más barata y eficiente por el mercado libre, preferentemente con menos personal, menos cualificado y con una dosis abundante de programas en línea uniformes para todos y pruebas estandarizadas. Esto es una ilusión. La transferencia simplista de ideas procedentes del mundo empresarial, la introducción de tablas clasificatorias, la remuneración con arreglo al desempeño y la categorización de las escuelas no mejorarán la calidad de la educación. El mercado tiene un papel importante que desempeñar en la construcción de los edificios escolares, en la fabricación del equipamiento escolar y en la publicación de materiales de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, debería marcarse el límite para impedir que las empresas gestionen las escuelas con fines lucrativos y favorezcan la desigualdad social o invadan el espacio profesional de los docentes y digan a los educadores qué es lo que tienen que enseñar y cómo deben hacerlo.

20. No permitir que los políticos interfieran en el aula

Es responsabilidad de las autoridades públicas establecer los objetivos y metas generales para sus sistemas de educación. Las escuelas y los educadores, sin embargo, deben tener autonomía a la hora de aplicar los métodos pedagógicos y seleccionar los materiales de enseñanza y aprendizaje que les ayuden a alcanzar esas metas. Los políticos no deben interferir en la labor profesional de los educadores prescribiendo los métodos y los contenidos educativos.

21. Hacer valer sus derechos

Proteger nuestros sistemas democráticos significa decir lo que se piensa, comprometerse y hacer valer sus derechos y los de sus compañeros y estudiantes. El medio más eficaz y sostenible para mejorar el futuro de nuestros estudiantes, la profesión y nuestras comunidades sigue siendo la acción colectiva a través de unos sindicatos democráticos e independientes.

22. Proteger sus organizaciones e instituciones democráticas

La democracia es algo más que un gobierno elegido democráticamente. Un movimiento sindical independiente, al igual que una prensa independiente, una sociedad civil dinámica y un sólido sistema educativo público, es uno de los pilares sobre los que se asientan las sociedades democráticas. En algunos países no existe el derecho a formar sindicatos independientes; en otros, los sindicatos son objeto de ataques o sus derechos están restringidos. Las fuerzas antidemocráticas a menudo desconfían de los sindicatos democráticos representativos y de su capacidad de movilizar a sus miembros para ejercer presión sobre los gobiernos y los empleadores. Hay muchas maneras de socavar el funcionamiento de los sindicatos libres, entre ellos los sindicatos de la educación –presentándolos como organizaciones que están en contra del cambio y que no son representativas de sus miembros, no invitando a los sindicatos representativos a las consultas de importancia para sus miembros o debilitándolos mediante el establecimiento de asociaciones alternativas.

23. Defender y ampliar sus derechos de negociación colectiva

La negociación colectiva es un derecho que es fundamental para la democracia y para garantizar que las sociedades, y no solo las

elecciones, sean democráticas. La negociación colectiva en la educación está estrechamente relacionada con la calidad de la educación. Hacer que la negociación colectiva sea ilegal o restringir su alcance limita la democracia. En algunos países, los sindicatos de la educación, que son los guardianes y los representantes de la profesión docente, ya no son considerados unos interlocutores privilegiados para los debates de política educativa. En algunas situaciones, unos “expertos” elegidos a dedo sustituyen a los representantes electos de los educadores, lo que hace que sea mucho menos probable que la experiencia de los educadores contribuya a la reforma de la educación.

24. Insistir en la aplicación de las normas internacionales

Además de las normas internacionales en materia de derechos humanos y sindicales, protegidas por las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo, existen unas normas globales para la profesión docente. Estas normas están establecidas en la Recomendación de la OIT/UNESCO relativa a la situación del personal docente (1966) y la recomendación de la UNESCO relativa a la condición del personal docente de la Enseñanza Superior (1997). Estas recomendaciones proporcionan las normas mundiales de mayor autoridad para la profesión docente y son, quizás, aún más pertinentes ahora que en el momento de su aprobación.

25. Sentirse orgullosos de su profesión

La profesión docente fue en un momento dado descrita como “la más noble de las profesiones”. Alrededor del mundo, con algunas notables excepciones, los educadores están trabajando cada vez más con contratos temporales, su carga de trabajo está aumentando, su espacio profesional se está reduciendo, su autonomía es cuestionada, su acceso al desarrollo profesional se ve limitado, los salarios que reciben están frecuentemente por debajo del salario medio y, en algunos países, incluso carecen de las cualificaciones, las aptitudes, el apoyo y los materiales de aprendizaje necesarios para enseñar y enseñar bien. Esto se llama “desprofesionalización”. Los gobiernos que permiten que la profesión docente se erosione ponen el futuro de sus naciones en riesgo. Pero los educadores, orgullosos de su profesión y sus organizaciones, no abandonararán su lugar en la línea de frente de la democracia.



Education International
Internationale de l'Éducation
Internationale de la Educación
Bildungsinternationale

La Internacional de la Educación es la voz mundial de los/as docentes y del personal de apoyo educativo. Representamos a treinta y dos millones de trabajadores y trabajadoras de la educación en unas 400 organizaciones en 170 países y territorios de todo el mundo.

Sede
5 Boulevard du Roi Albert II,
1210 Bruselas, Bélgica
+32 2 224 06 11
headoffice@ei-ie.org

www.ei-ie.org
[@eiuint](https://twitter.com/eiuint)



Escaneen este código QR para más información y para obtener una copia electrónica de este cartel.

La Internacional de la Educación cumple 25 – En la línea de frente por la Democracia